

Claudia E. Della Negra  
Valeria Ibañez Saint Paul



**ADORNOS PERSONALES DE  
AQUIHUECÓ  
(NEUQUÉN, PATAGONIA NORTE)**

---

\* Departamento de Paleontología y Arqueología, Dirección General del Patrimonio Cultural, Dirección Provincial de Cultura, Provincia del Neuquén, claudellanegra@hotmail.com

\*\* Dirección Provincial de Cultura, Provincia del Neuquén, valibas@yahoo.com.ar

**Resumen**

En este artículo se analizan los adornos personales encontrados en contextos funerarios en el sitio Aquihuecó. El mismo posee restos óseos humanos en entierros primarios. Está localizado en el valle del río Curi Leuvú, departamento Chos Malal, provincia del Neuquén, noroeste de Patagonia argentina. Sus fechados radiocarbónicos lo ubican entre 4200 y 3600 años AP (Antes del Presente).

**Palabras clave:** Arqueología de la Muerte, Adornos personales.

**Abstract**

In this work we analyze personal ornaments in funeral context of the Aquihuecó site. The Aquihuecó site have human bones in primary burials. They are dated between 4200 and 3600 years before present and It's located in Curi Leuvú valley, Chos Malal, Neuquén Province, Northwestern Argentina Patagonia.

**Key words:** Archaeology of Death, Personal ornaments.



## 1. Introducción

**E**n este trabajo se describen y analizan los atributos morfológicos, funcionales y simbólicos de piezas consideradas como adornos personales que fueron halladas en inhumaciones en el sitio Aquihuecó. Los fechados radiocarbónicos sitúan los hallazgos en el momento de transición entre el Holoceno medio (8000-4000) años AP y el Holoceno tardío (4000-100 años AP) en un rango temporal que abarca desde 4280 hasta 3500 años AP. El sitio Aquihuecó está localizado en el valle del río Curi Leuvu (departamento Chos Malal, provincia del Neuquén), en el extremo noroeste de la Patagonia argentina (Fig. 1). Ha sido tratado en trabajos previos que han incluido, entre otros aspectos, el análisis de la deformación craneana (Della Negra y Novellino 2005, Della Negra *et al.* 2009, Pérez *et al.* 2009). En esta oportunidad nos referiremos sólo al contexto arqueológico de los entierros que contenían adornos personales, procedentes del sector del sitio identificado como “Sector A: con entierros humanos” (Della Negra *et al.* 2009).

Se prestará especial atención a aquellos rasgos de esta clase de objetos mueble que permiten calificarlos como adornos (en especial, sus características morfológicas). Los resultados se compararán con los expuestos en otros trabajos en los que hemos comunicado el registro de pendientes (Della Negra e Ibañez Saint Paul 2012).

Los hallazgos efectuados en contextos funerarios proporcionan un tipo de información singular y destacada con respecto a la que es posible obtener de contextos domésticos en los cuales el depósito de estos artefactos arqueológicos se produjo por descarte o pérdida y su uso/función se debe inferir aplicando otros métodos (Sutton y Arkush 1998, Fernández 2009). Por el contrario, en las inhumaciones ese uso/función se identifica por la ubicación en relación con el esqueleto: cuenta de collar o colgante si estaba en la zona de las vértebras cervicales o a la altura del mango del esternón (lo que habría sido el cuello y el pecho), o adorno auricular si apoyaba sobre o en proximidad del temporal (donde se habrían ubicado las orejas).

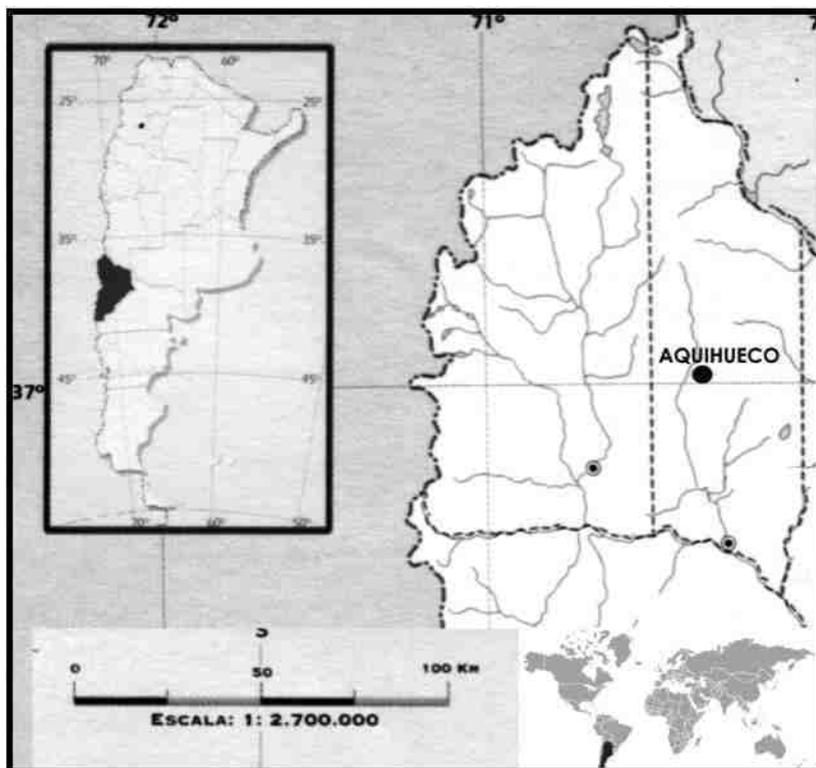


Figura 1. Mapa con la localización del sitio Aquihueco

En la elaboración de algunos adornos el hombre ha realizado una intervención mínima, por ejemplo sólo una perforación para colgar un objeto (orificio de suspensión), en tanto que la manufactura de otros le ha demandado una mayor inversión de tiempo y trabajo (Fernández 2009). Consideramos que el valor simbólico no siempre ha sido directamente proporcional con el esfuerzo y la duración de las tareas implicadas. El contexto de estos hallazgos y el acervo funerario asociado son variables que contribuyen para dilucidar estas cuestiones. Los datos bioantropológicos, producto de análisis previos a este artículo, suman información a esta discusión (Pérez *et al.* 2009, Della Negra e Ibáñez Saint Paul).

En el nivel de lo simbólico, entendemos que los adornos personales han expresado prestigio, posición social o identificación étnica. Línea de trabajo que han desarrollado otros autores en áreas aledañas (Boschín 2009, Fernández 2009, Fernández y Ramos 2006).

Entre los hallazgos del sitio Aquihuecó, en relación con la temática que estamos tratando, se destacan el uso de rocas andesíticas talladas para marcar la localización de entierros (Della Negra y Novellino 2005) y la deformación craneana intencional, práctica cultural posiblemente destinada a la distinción o diferenciación étnica de las poblaciones que ocuparon el sitio (Pérez *et al.* 2009). En cuanto al uso de elementos de molienda como ajuar de entierros de individuos femeninos (Della Negra *et al.* 2009) se debe entender como un marcador de género.

## **2. Métodos**

Para su estudio, los adornos fueron fotografiados, dibujados y examinados con lupa binocular hasta 50x. Los resultados de las observaciones se volcaron en una base de datos cuyos campos registran los atributos principales de estos objetos (procedencia, materia prima, dimensiones, color, estado, técnica de manufactura, decoración, contexto, cronología, etc.) y la información relativa a edad y sexo de sus portadores. Además, se incorporó al análisis la función del adorno personal como parte de la indumentaria utilizada en vida por sus portadores y sus relaciones con el ajuar y con el contexto funerario.

## **3. La muestra**

La muestra está compuesta por piezas que fueron recuperadas durante la ejecución de rescates patrimoniales (ley 2184/96) y en excavaciones estratigráficas sistemáticas realizadas en el marco del proyecto "Arqueología regional de Norpatagonia: investigaciones en la cuenca del río Curi Leuvu (departamento Chos Malal, provincia del Neuquén) (PIP CONICET 6232). El material bioantropológico se analizó en el marco del Proyecto "Procesos de diferenciación biológica de las poblaciones humanas del

Neuquén durante el Holoceno (PIP CONICET 0428).” Hecho que permitirá ampliar el análisis regionalmente.

Se han incluido sólo los adornos encontrados en asociación con los entierros primarios, donde se puede visualizar su localización respecto al individuo que los llevaba y a otros materiales asociados. En las tareas de recolección superficial se encontraron otros adornos que no fueron incluidos en este trabajo, por no poder atribuírseles cronología absoluta dentro de un rango temporal que va desde 8000 años AP hasta 3600 años AP, dado que fueron encontrados en un sector del sitio donde suponemos que estamos ante un palimpsesto.

Nos referiremos a cuentas, pendientes y colgantes (Della Negra e Ibáñez Saint Paul 2012). Las dos primeras son de tamaño pequeño (menor a 1,5 cm de diámetro) y se diferencian entre sí por su morfología y función (Figs. 2, 3 y 4). Los colgantes son de mayor tamaño y estaban localizados en la región del tórax (Fig. 5).

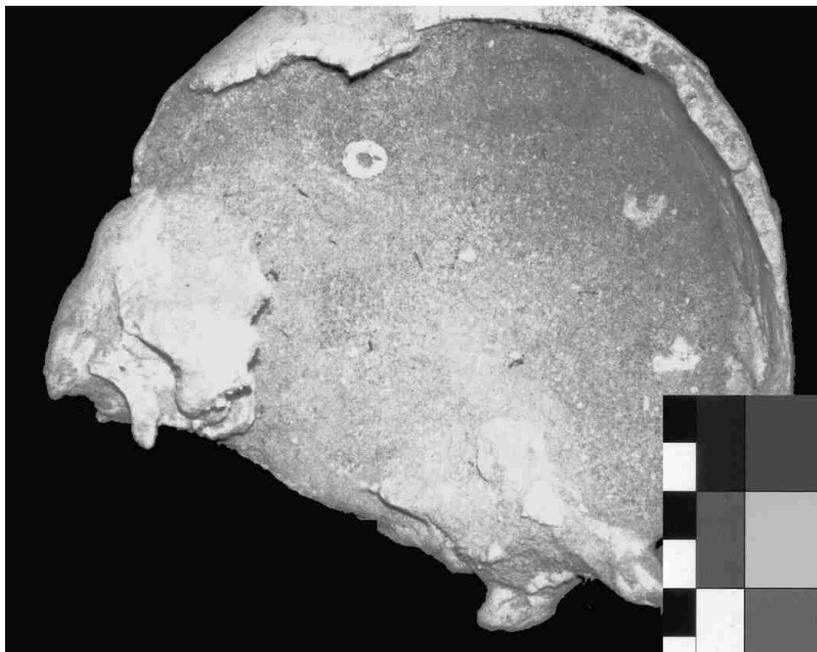
#### **4. Adornos: contexto y cronología**

Por contexto entendemos la ubicación espacial de un objeto y su relación con otros elementos del registro arqueológico y el vínculo funcional que existe entre ellos proporcionando significado (Hodder 1988). Describiremos puntualmente los entierros primarios en sectores no afectados significativamente por procesos tafonómicos.

#### **5. Descripción del sitio**

El sitio Aquihuecú ( $37^{\circ}05'3,5''$  S,  $70^{\circ}22'31''$  O), está situado a 500 metros de la margen izquierda del río Curi Leuvu, a 40 km al norte de la capital del departamento Chos Malal, noroeste de la provincia del Neuquén, Norpatagonia argentina (Fig.1).

En sucesivas campañas (1997-2003-2006-2007) se recolectaron cuentas de valva y de hueso en superficie, pero por su falta de asociación directa a entierros primarios no serán descriptos aquí, al igual que los entierros que no poseen adornos personales asociados.



*Figura 2. Entierro VII, cuentas y pendientes*



*Figura 3. Imagen de pendiente encontrado dentro del cráneo del Entierro VII*

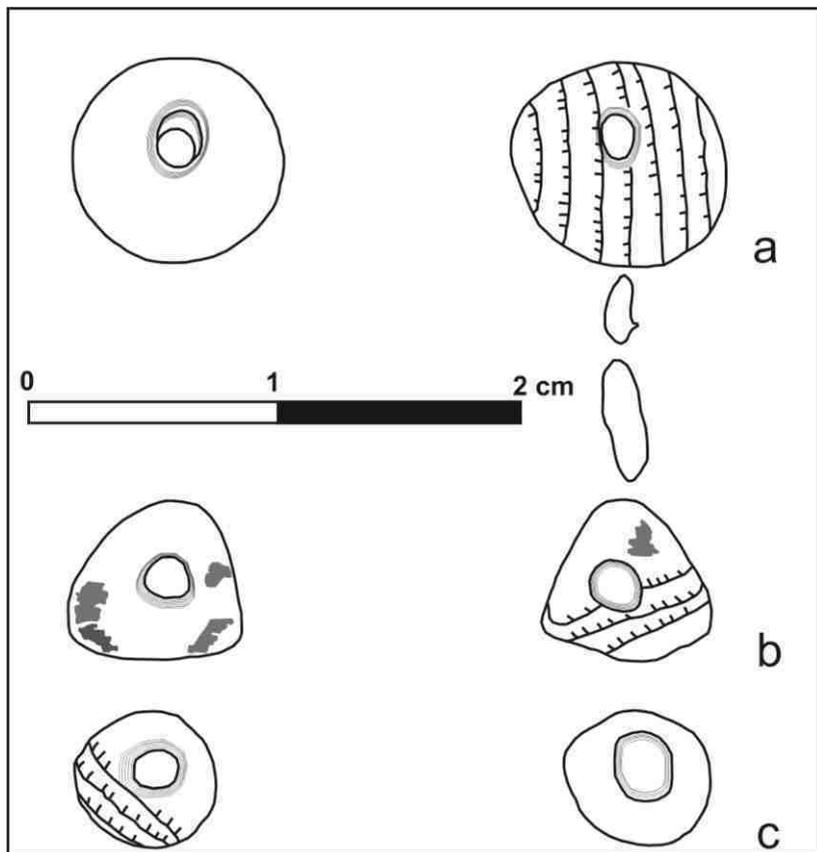


Figura 4. Gráfico de cuentas y pendientes: a. Pendiente Entierro VII. Pieza 3 de Tabla 2; b. Pendiente Entierro XXII. Pieza 9 de Tabla 2; c. Pendiente Entierro XXII. Pieza 8 de Tabla 2

El primer fechado radiocarbónico convencional se realizó sobre hueso humano y arrojó una cronología de  $3.650 \pm 50$  años AP (LP-1418) (Della Negra y Novellino 2005), constituyendo hasta el momento la datación más tardía para el sitio. Tres fechados más, obtenidos por AMS sobre dos individuos, brindaron las siguientes edades:  $4.172 \pm 55$  años AP (AA78839- AQ-I-Ind 23),  $4.050 \pm 61$  años AP (AAa78840-AQ-I-Ind 22) y  $3.817 \pm 59$  años AP (AA78841 - AQ-I-Ind 16). Éste último pertenece al primer

grupo mencionado en el párrafo anterior y no tenía deformación craneana (Della Negra y Novellino 2005; Della Negra *et al.* 2009) (Tabla 1).

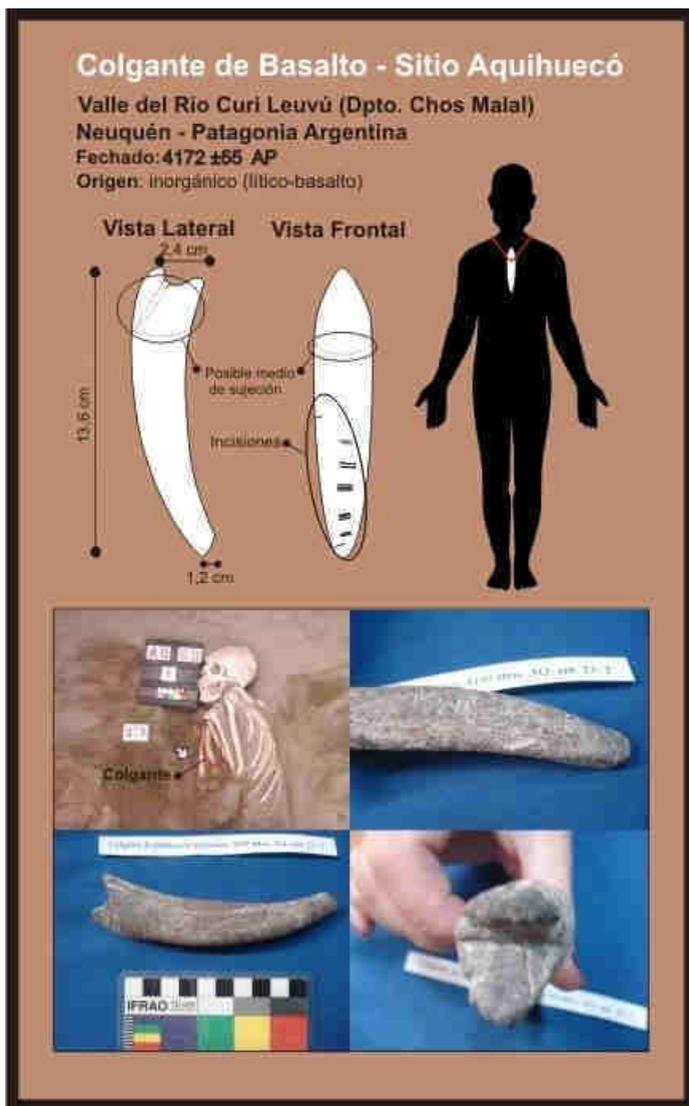


Figura 5. Colgante Entierro XXIII

Aquihuecó	4172 ± 55 a AP (Entierro XXIII)	Colgante Piedra	1 (Entierro XXIII)
	4050 ± 61 a AP (Entierro XXII)	Cuentas de valva	2
		Pendientes de valva	2

Tabla 1. Fechados de entierros con adornos asociados

En 2003 se excavó el entierro denominado VII que presentó adornos y deformación craneana. Durante la campaña 2006-2007 se detectaron dos grupos (Fig. 6). Los entierros XXII y XXIII exhibían adornos y deformación craneana pseudocircular. En el sitio se han registrado 19 entierros no afectados por la erosión y sólo 3 de ellos tenían adornos en asociación directa (Della Negra y Novellino 2005, Della Negra *et al.* 2009, Pérez *et al.* 2009).

## 6. Descripción de los entierros con adornos

Entierro VII: primario, el cuerpo fue colocado en posición decúbito dorsal extendida y corresponde a un individuo adulto masculino que tenía aproximadamente 35 a 39 años de edad al momento de su fallecimiento. Su cráneo posee deformación artificial pseudocircular. Se localizó un pendiente de valva a la altura de lo que fue el lóbulo auricular derecho y otro dentro del sedimento del cráneo cercano al temporal izquierdo (Figs. 2, 3 y 4a) (Tablas 1 y 2) (Della Negra y Novellino 2005, Della Negra *et al.* 2009, Pérez *et al.* 2009, Della Negra e Ibáñez Saint Paul 2012). Cabe destacar que sus huesos largos presentaban sustancia colorante roja y que en algunos adornos se documentaron rastros de color rojo, marrón y/o negro (Tabla 2).

Entierro XXII: primario. El esqueleto, que tenía sus miembros inferiores flexionados y estaba orientado al NO-SE, pertenece a un individuo juvenil femenino de aproximadamente 12 a 15 años de edad, cuyo cráneo evidencia deformación artificial pseudocircular. En el sector de las vértebras cervicales se hallaron cuentas de valva. Sobre los coxales se encontró una base de molino con la cara activa hacia abajo (Figs. 6 y 7) (Della Negra *et al.* 2009; Pérez *et al.* 2009).

Nº	Localiz.	Dimensiones (en mm)				Forma		Observaciones
		Ancho	Largo	Esp.	Orificio	Corte orificio	Contorno	
1	Aqco Entierro VII	9	10	1	3,5	cónico (perforado desde atrás)	circular	Valva. Manchitas de color negro y otros restos de color marrón, posibles pigmentos.
2	Aqco Entierro VII	10	11	2	2,5	bicónico	subcircular (por fractura)	Valva. Rastros de pigmento rojo.
3	Aqco Entierro VII	13	13	2	2,3	cónico (perforado desde atrás)	circular	Valva. Rastros de pigmento rojo.
4	Aqco Entierro VII	13,5	14,3	2	3,5	bicónico	circular	Valva. Roto pero esta todo.
5	Aqco Entierro VII	3 (mitad)	8,2	1	4-5	cónico (perforado desde atrás)	circular	Valva .Dos partes y falta 5%.
6	Aqco Entierro VII	10	10,5	1	4 - 4,5	cónico (perforado desde atrás)	circular	Valva. Roto (20% faltante).
7	Aqco Entierro VII	4	8,5	2	4,5	cónico (perforado desde atrás)	circular	Valva. Roto falta 50%.
8	Aqco (Entierro XXII)	9,5	10	1	4,5 -5	tubular	circular	Valva.Entero 7-2-7 C2 (-200-210)
9	Aqco (entierro XXII)	10	11,5	1	3,5	tubular	triangular	Valva.7-2-7 C2 (-200-210) presenta pigmento rojo, negro en ambas superficies, con roturas en bordes.
10	Aqco (entierro XXII)	10	11,2	1,2	4,5	Cónico (con marcas de cordel de un solo lado)	circular	Valva. 7-2-7 C2 (-200-220) con rastros de pigmento rojo.
11	Aqco (entierro XXII)	6	9,5	0,7	5	cónico con un adelgazamiento, posiblemente por sujeción (desgaste por roce del cordón)	circular	Valva.7-2-7 C2 (-200-220) con rastros de pigmento rojo. Uno de los lados, desde dentro del orificio, fracturado 50%.

*Tabla 2. Características morfológicas de las cuentas del sitio Aquihuecó*

Entierro XXIII: primario, el cuerpo se colocó en posición fetal y se orientó en dirección SO-NE. Se trata de un individuo mascu-

lino, mayor de 50 años, cuyo cráneo muestra deformación artificial pseudocircular. Junto al esternón se halló un colgante lítico. Por encima del tórax, dos rocas andesíticas con lascados en sus aristas y ápice estaban superpuestas y ubicadas oblicuamente con su eje principal en forma vertical (Figs. 5 y 6) (Della Negra *et al.* 2009).

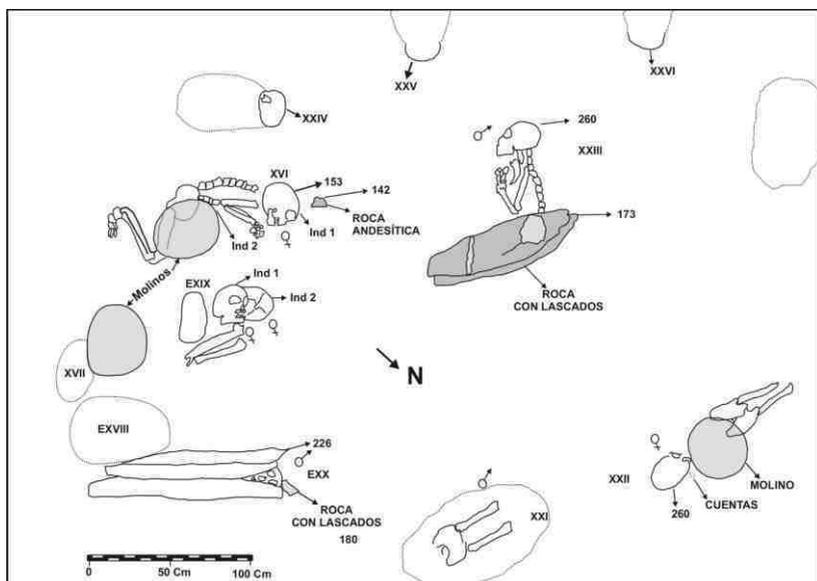


Figura 6. Gráfico de localización de los entierros de Aquihuecó.  
Reproducción de Fig.2 de Della Negra *et al.* (2009)

## 7. Análisis morfológico, funcional y simbólico de los adornos

Cuentas y pendientes. Para su definición se han tenido en cuenta los siguientes criterios: 1) poseer tamaño reducido, 2) contar con un medio de sujeción, 3) no poseer función práctica (Fernández y Ramos 2006). La atribución de los objetos a esta categoría responde a una analogía donde se evalúa su posible uso o función más que su morfología (Taborín 1993 y 2005). La materia prima utilizada fue valva (posiblemente fluvial). Las técnicas más comúnmente empleadas para dar forma a la pieza fueron: pulido, aserrado, perforación y fricción. Particularmente, en

el sitio Aquihuecó, se ha observado que la mayoría de las piezas son de contorno circular, la excepción está representada por una de contorno triangular, y que sus diámetros varían (Tabla 2).

A partir de la observación de los atributos morfológicos fue posible inferir, aunque parcialmente, el uso y la función. Inicialmente empleamos la denominación genérica “cuentas de valva” que se logró superar cuando determinamos la localización y el tipo de desgaste que había sufrido el orificio de suspensión. Este procedimiento analítico permitió diferenciar las cuentas de los pendientes. Las primeras poseen orificio de suspensión único y central (piezas 1, 2, 5 y 6 de la Tabla 2) y se localizaron en el sector del esternón y de las cervicales. Los pendientes presentan una mayor erosión en uno de los lados del orificio de suspensión, por lo que éste resulta levemente desplazado, y fueron encontrados en el sector auricular (piezas 3, 4, 7, 8, 9, 10 y 11 de la Tabla 2. Figs. 2, 3 y 4a, b y c) (Della Negra e Ibáñez Saint Paul 2012).

La perforación presenta secciones diferentes según la técnica empleada. En la mayoría de los casos es cónica, vista desde la cara interna de la valva, porque el perforador utilizado para producir el orificio actuó con movimiento giratorio desde una sola cara de la pieza (perforación de sección cónica) (Eiroa *et al.* 1999).

Colgante. Se encontró sólo uno, curvo, confeccionado sobre un ecofacto de basalto color gris de forma natural alargada (Fig. 5). Su sección es subcircular y sus dimensiones son: largo 13,6 cm, ancho máximo 2,4 cm y ancho mínimo -en el ápice distal- 2,1 cm. El tratamiento de la superficie se destinó a formatear el extremo proximal para lograr una mejor sujeción del adorno a un cordel o tiento y a realizar incisiones de estilo geométrico: líneas incisivas paralelas y subparalelas (en pares).

El uso de estos objetos se ha determinado según su morfología y su ubicación en las diferentes partes del cuerpo en las que originalmente se colocaron: colgante o cuenta de collar, cuando se los localizó en el cuello y pendiente auricular si estaba cercano a lo que fue la oreja (Della Negra e Ibáñez 2012). Cada función requirió un tipo de forma de suspensión que variaba de acuerdo con la modalidad en la que el cordel se ensartaba en los objetos o conjuntos de ellos. Según el sistema de suspensión se han esta-

blecido tres clases funcionales: 1) pendientes auriculares, suspensión por un orificio descentrado; 2) cuentas de collar, suspensión por un orificio central; 3) colgantes con amarre, pieza adaptada mediante incisión y tallado (colgante de piedra).

A nivel del análisis simbólico señalamos que el empleo de adornos personales implica un sistema de ideas dirigido a caracterizar la apariencia del individuo -ya sea en términos de belleza, prestigio o de cualquier otro tipo- de modo que claramente se distinga de los demás.

La indumentaria, por ejemplo, permite identificarse y ser identificado. En vida representa una categoría de inscripciones culturales visibles en los cuerpos de los sujetos y, por lo tanto, vías no lingüísticas de comunicación social e ideacional (Pérez *et al.* 2008; Della Negra e Ibáñez Saint Paul 2012). Nosotros estimamos que el ajuar o acervo funerario también sería una vía de comunicación. Así como Berón y Baffi (2003) han considerado la existencia de áreas de entierro en sociedades cazadoras-recolectoras y las han vinculando con procesos de complejización social, en este artículo postulamos que el ajuar constituyó una práctica social destinada a la diferenciación entre entierros dentro de un “área de entierro”.

Los adornos fueron hallados en “enterramientos deliberados” donde el cuerpo o cuerpos fueron sepultados dentro de una tumba excavada, en ocasiones, acompañados por otros elementos. Esos bienes colocados por los acompañantes y deudos del difunto ponen de manifiesto parte del ritual que se llevó a cabo durante la inhumación.

El análisis de los trabajos etnográficos referidos a prácticas mortuorias y la observación de las regularidades y generalizaciones a través de las culturas (*cross-cultural*) torna posible encuadrar los estudios sobre la funebridad como un componente de la teoría de rango medio (*middle range theory*), la cual trata la búsqueda de relaciones invariables entre los restos estáticos del registro arqueológico y los comportamientos dinámicos de la gente del pasado que crearon ese registro (Parker Pearson 1999:27). La Arqueología de la Muerte, “como una propuesta teórica metodológica para el estudio de las prácticas funerarias, se generó

bajo el convencimiento de que las estructuras implícitas en las prácticas funerarias expresan aspectos básicos de la realidad social y sus principios simbólicos y, por lo tanto, constituyen una base potencial de estudio para obtener información. Sus enunciados teóricos como el de la teoría del rol, del símbolo y del referente proceden de la antropología” (Lul y Picazo 1989:6-7). De acuerdo a estos autores, tal vez el mejor aspecto de la Arqueología de la Muerte reside en la metodología empleada y el estudio de los enterramientos a partir de la evaluación de diversas variables cuantitativas y cualitativas (Gallareta 2004). Por eso consideramos que es importante plantear hipótesis para que sean evaluados cuantitativamente los futuros hallazgos tanto de este sitio como de otros.

### **8. Análisis del ajuar de los enterratorios de Aquihuecó**

Con sentido amplio, consideramos ajuar a aquellos artefactos que se presentaron en asociación primaria con las inhumaciones, con independencia de que se tratara de objetos que en vida pertenecieron al difunto o de piezas especialmente destinadas por sus allegados a la ceremonia mortuoria. Éstas últimas integran lo que denominamos ajuar con sentido restringido.

En este sitio hemos recuperado elementos utilitarios como los artefactos de molienda, adornos personales que pudieron ser parte de la indumentaria utilizada en vida y hallazgos especiales representados por rocas andesíticas talladas. En Aquihuecó los entierros han otorgado visibilidad arqueológica a cuestiones tales como la categoría de género, el rango etario y la diferenciación social.

Los elementos de molienda correspondían a individuos femeninos, las piezas se descubrieron dispuestas sobre los pies (Figs. 6 y 7) (Della Negra y Novellino 2005; Della Negra *et al.* 2009). Paralelamente en el entierro XXII se observó que sólo el esqueleto femenino presentaba adornos auriculares. Las rocas andesíticas talladas se registraron en asociación con adultos masculinos mayores en los entierros XXIII (39 años) y VII (35 a 39 años) por lo que ofrecieron una doble marcación: de género y edad. Se debe destacar que la división sexual o de género en la población

inhumada, se observó tanto en los entierros donde los individuos tenían deformación craneana como entre los individuos que carecían de ella (Fig. 6) (Pérez *et al.* 2009; Della Negra *et al.* 2009).

Los adornos personales pueden interpretarse como caracteres distintivos de inclusión y diferenciación social. Pudieron ser artefactos usados en vida o elementos del ajuar en sentido estricto. Lo que interesa enfatizar es que ambos se suman y se combinan porque el adorno como parte de la indumentaria destaca adjetivaciones del sujeto que serían reforzadas con el ajuar. En el entierro XXIII se recuperó un colgante de gran tamaño asociado a un individuo masculino. Se trata de un adulto mayor que por su edad podría tener una caracterización o jerarquía especial dentro de la estructura social del grupo. Se documentó asociación directa entre los entierros de individuos con deformación craneana y la presencia de adornos.



*Figura 7. Entierro XXII de Aquihuecó con elementos de molienda como ajuar asociado*

## 9. Conclusiones

Luego del análisis morfológico, funcional y simbólico de los adornos personales y su relación con el ajuar en el sitio Aquihueco, hemos arribado a las siguientes conclusiones:

La selección de ciertas materias primas para elaborar adornos tuvo un fuerte significado simbólico. Tanto los moluscos fluviales como los huesos de mamíferos fueron desechos de productos aprovechados con fines alimenticios. El uso de valvas para elaborar cuentas y pendientes permite considerar esta materia prima como un elemento de relevancia para el grupo. Este hecho se ha observado también en otras zonas de Norpatagonia (Fernández y Ramos 2006).

A partir de valvas se elaboraron cuentas pequeñas donde las líneas naturales de la valva sirvieron de decoración. Diferenciamos las “cuentas” que formaban varias partes de un collar de los “pendientes auriculares” donde cada una colgaba de un cordón o cordel de las orejas.

Con piedra se elaboró un colgante que fue decorado con líneas incisas y se realizaron otras incisiones en uno de sus ápices procurando un mejor amarre del cordel o tiento para su sostén en el cuello, utilizando un mayor esfuerzo en su elaboración.

En Aquihuecó los adornos estaban asociados con individuos adultos. En el entierro XXII, los pendientes estaban asociados con un juvenil, que posiblemente ya estaba en edad de ser considerado como adulto. Es posible que los adornos y los elementos de molienda fueran distintivos de la mujer adulta, que ya hubiera pasado por algún ritual de iniciación, o sea que no era considerada socialmente como niña.

Pudimos observar que el sexo referencia a los individuos masculinos con el uso de adornos personales en el cuello y por la ya referida presencia de rocas andesíticas; en cambio, los elementos de molienda están asociados con individuos femeninos.

El uso de adornos está asociado con individuos adultos de ambos sexos con deformación craneana subcircular o sea que la utilización de la deformación intencional de los cráneos (Pérez *et al.* 2009) y el uso de adornos personales pudieron servir, en conjunto, para la distinción entre diferentes grupos étnicos.

Los sistemas de creencias no siempre tienen expresión en la cultura material y cuando la tienen, como el sistema de acciones pautadas que responden a un ideario religioso, existe el problema de que tales acciones no siempre están claramente separadas de las actividades de la vida cotidiana.

### **Agradecimientos**

Los trabajos fueron realizados gracias al aporte de la Subsecretaría de Cultura y Deportes, y del CONICET. Fueron desarrollados en el marco del proyecto de investigación "Funeraria del Neuquén" (programa Investigaciones arqueológicas de la Dirección de Paleontología y Arqueología, Dirección General de Patrimonio, Dirección Provincial de Cultura, Subsecretaría de Cultura y Deportes, Secretaría de Educación Cultural y Deportes); del proyecto "Arqueología regional de Norpatagonia: investigaciones en la cuenca del río Curi Leuvu (departamento Chos Malal, provincia del Neuquén) (PIP CONICET 6232) y analizados los datos bioantropológicos en el marco del Proyecto "Procesos de diferenciación biológica de las poblaciones humanas del Neuquén durante el Holoceno (PIP CONICET 0428)". Hecho que permitirá ampliar el análisis regionalmente.

Agradecemos los aportes y revisión de los manuscritos al Sr. Marcelo Wals y a la Sra. Dolores Journet de la Dirección de Paleontología y Arqueología. A Los Dres. Valeria Bernal, Paula Novellino y Adan Hajduk por sus aportes.

### **Bibliografía**

- Berón, Mónica e Inés Baffi. 2003. Procesos de cambio cultural en los cazadores recolectores de la provincia de La Pampa, Argentina. *Intersecciones en Antropología*, 4: 29-43.
- Boschín, María T. 2009. *Tierra de Hechiceros. Arte indígena de Patagonia septentrional argentina*. Ediciones Universidad de Salamanca y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba (España). Salamanca.
- Della Negra Claudia y Paula Novellino. 2005. "Aqui huecó": Un cementerio arqueológico, en el Norte de la Patagonia, Valle

- del Curi Leuvu - Neuquén, Argentina. *Magallania* 33:165-172. Punta Arenas, Chile.
- Della Negra Claudia, Paula Novellino, Iván Pérez, Adan Hajduk y Valeria Bernal. 2009. Investigaciones arqueológicas y bioarqueológicas en el sitio Aquihuecó (Norpatagonia): nuevos resultados. M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M.E. Mansur (ed.), *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Editorial Utopías, Ushuaia.
- Della Negra Claudia y Valeria Ibáñez Saint Paul. 2012. Adornos personales durante el holoceno en el Neuquén, su relevancia simbólica, *Revista Comechingonia Virtual*, Vol VI, n° 1: 39-58.
- Eiroa, Jorge J.; J. A. Bachiller Gil, L. Castro Pérez y J. Lomba Maurandi. 1999. *Nociones de tecnología y tipología en Prehistoria*. Ariel Historia. Barcelona.
- Fernández, Mabel. 2009. Los adornos personales en el noroeste patagónico: Contexto y cronología. *Actas del VIº Congreso Nacional de Americanistas*, Vol. 2: 125-149. Dunken, Buenos Aires.
- Fernández, Mabel y Mariano Ramos. 2006. Hallazgos especiales del sitio Casa de Piedra de Ortega. *Rastros Arqueología e Historia de la cuenca del Río Limay*. Ed. CIAFIC. Buenos Aires.
- Gallareta, Thomas. 2004. Contextos funerarios mayas y sus implicaciones sociales, *Resumen de Tesis*, México. Universidad Autónoma. <http://www.uady.mx/antropol/index.html>
- Hodder, Ian. 1988. *Interpretación en arqueología*. Crítica, Barcelona.
- Lul, Vicente y Marina Picazo. 1989. *Arqueología de la Muerte y Estructura Social*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Parker Pearson, Mike. 1999. *The archaeology of Death and Burial*. Texas A&M University Press, College Station.
- Pérez, Ivan, Claudia Della Negra, Paula Novellino, Paula González, Valeria Bernal, Estela Cúneo y Adan Hajduk. 2009. Deformaciones artificiales del cráneo en cazadores-recolectores

del Holoceno medio-tardío del noroeste de Patagonia. Revista *Magallania* 2.

Sutton, Mark y Brooke Arkush. 1998. *Archaeological laboratory methods. An introduction*, Dubuque, Iowa Kendall/Hunt Publishing Company, p. 84.

Taborin, Yvette. 1993. Traces de façonnage et d'usage sur les coquilles perforés. *Traces et fonction: les gestes retrourés. Colloque International de Liège*. Vol. 50: 255-267. ERAUL, ed.

— 2005. El adorno: lenguaje del cuerpo. *La materia del lenguaje prehistórico. El arte mueble paleolítico de Cantabria en su contexto*. P. Arias Cabal y R. Ontañón Peredo, eds. UC, Cantabria. Pp: 151-160.

**Finalizado:** 16 de Abril de 2012.

**Aceptado:** 11 de Julio de 2012.